LA RAZÓN

PAÍS: España
PÁGINAS: 70
TARIFA: 9361 €
ÁREA: 621 CM² - 60%

FRECUENCIA: Diario
O.J.D.: 81874
E.G.M.: 270000
SECCIÓN: CIENCIA

18 Diciembre, 2014

Jorge Alcalde
Director de «Quo»

Ganamos 6 años *más de vida*

Nuestra salud mejora aunque aumentan las muertes por cáncer de hígado y drogas

Seis años más de vida. Eso es lo que hemos ganado como media los seres humanos desde 1990 hasta nuestros días. Si dividimos el dato por sexos, en realidad las mujeres viven hoy 6,6 años más y los hombres 5,8. Ése es el principal resultado del último Informe sobre la Carga Mundial de la Enfermedad (GBD 2013) publicado ayer por el Instituto de Evaluación y Métrica de la Salud, una organización independiente afincada en Washington que se encarga de medir los principales parámetros globales de calidad sanitaria.

El estudio descubre también que, aunque la mortalidad ha descendido y la esperanza de vida aumenta, algunas enfermedades no dejan de crecer desde 1990. Entre ellas destacan el cáncer de hígado y la hepatitis C (que han aumentado un 125%), la fibrilación atrial y las arritmias (que se han duplicado), las muertes producidas por el consumo de drogas (63%), la enfermedad crónica de riñón (29%) y la diabetes (9%).

La buena noticia es que el aumento de la esperanza de vida coincide con la caída de los ratios de mortalidad en algunas enfermedades muy prevalentes en el siglo XX y en lo que llevamos de siglo XXI. En los países ricos, la mayoría de los cánceres han descendido un 15% y las enfermedades cardiovasculares, un 22%.

En los países más pobres del planeta, se ha detectado un descenso considerable de las muertes por diarrea, infecciones del tracto respiratorio y complicaciones en el parto. Una triste excepción viene a empañar los datos de esperanza de vida. En el África subsahariana se han perdido cinco años de longevidad media por culpa del azote del sida.

Avances médicos

En términos globales, el informe asegura que «se han realizado grandes avances médicos desde 1990 en prácticamente todas las áreas de la salud». Una de las más llamativas mejoras ha sido la reducción de los casos de diarrea, malaria, sarampión, tuberculosis y sida en la mayoría de las regiones del planeta gracias a las acciones de ayuda médica internacional y a las campañas de prevención.

Por el contrario, algunas enfermedades crónicas han carecido de la atención necesaria en los planes de salud y como consecuencia de ello se han disparado los casos de personas afectadas. Preocupan en este sentido las enfermedades del riñón, la diabetes, la cirrosis y el consumo de drogas.

El estudio GBD 2013 es la herramienta más completa con la que se cuenta en la actualidad para analizar la evolución de la mortalidad. Contempla la evolución de 240 causas de muerte durante 23 años en 188 países. De todos los datos obtenidos se han extraído algunos titulares impactantes.

Algunos países pobres han realizado increíbles mejoras sanitarias en las dos últimas décadas. Nepal, Ruanda, Etiopía, Niger, Maldivas e Irán forman parte del grupo de naciones donde la esperanza de vida ha aumentado más de 12 años.

El número de muertes infantiles ha descendido de 7,6 millones en 1990 a 3,7 en 2013.

Las 10 causas principales de muerte en 2013 no son muy diferentes a las que existían en 1990. En Siria, la principal causa de muerte prematura es la guerra. En el este de Europa, las muertes prematuras son causadas por cinco grandes problemas (cardiopatía isquémica, ictus, autolesiones, cirrosis y accidentes de tráfico). En América Latina destaca la influencia de la violencia interpersonal como una de las causas principales de mortalidad prematura.

El estudio analiza también el estado de la cuestión en España. Aquí las principales fuentes de mortalidad son muy similares a las del resto de países occidentales. Así, el «top 10» de las causas de muerte queda, en este orden, como sigue: cardiopatía isquémica, cáncer de pulmón, ictus, alzhéimer, cáncer colorrectal, enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC), cirrosis, infecciones respiratorias, cáncer de mama y accidentes de carretera.

Llama la atención el descenso de los accidentes de tráfico hasta el décimo puesto. Hace 23 años aún se consideraban las famosas tres «c» como baremo de mortalidad en Europa: cáncer, corazón, carretera.